

Antología de Federico Rivero Scarani

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A CAMILA OLMEDO

Agradecimiento

Al Crepúsculo de manos vermellas.

Sobre el autor

Federico Rivero Scarani, 1969, Docente de Literatura egresado del Instituto de Profesores Artigas, Obras: La Lira el Cobre y el Sur (1993) Ecos de la Estigia (1998), Atmósferas Mención Honorífica del concurso de la Intendencia Municipal de Montevideo, 1999), Synteresis perdida (2005), Cuentos Completos (2007), El agua de las estrellas (2013). Colaboró en diversos medios del país como El Diario de la noche, Relaciones, Graffiti, y también en revistas de Europa y Latinoamérica. Publicó un ensayo sobre el poeta uruguayo Julio Inverso (¿El lado gótico de la poesía de Julio Inverso?) editado por los Anales de la Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense. Participó en antologías de poetas uruguayos y colombianos (¿El amplio jardín?) y cubanos (¿El manto de mi virtud?). Fue docente de la cátedra de ¿Lenguaje y Comunicación? en el I.P.A. También escribió el ensayo ¿El simbolismo en la obra de Julio Inverso?. "Amor, Barniz Gris", 2019. "Saltando a nuestro abismo", 2020, poemas dedicados a Keidin Yeneska.

Índice

Tú soledad

Esa soledad.

Hay veces

Este poema es un hospital abierto

Prófugo.

Deseaban las horas

En esta Primavera Quebrada

Me enamoré de tus demonios

Soy un extranjero

Respuestas

VOU ATÉ TUA PORTA

Y en sus ojos

Voy hasta tu puerta.

LETANÍAS A SATÁN

La sangre es la tinta de la eternidad

El joven de sonrisa de clavel oriental.

Se me apareció resplandeciente y radiactiva...

Remolino.

Perdido.

Aburrimiento.

Sé que ando errando.

Los amantes.

Quién tiene la visión.

Abre pronto mi ventana ...

Los dioses.

La corrupción, la Indiferencia y el Egoísmo.

VISITANDO A LA AMADA II.

Caminaste con paso de ondina.

Te hallé ...

Cae la helada ...

La Belleza.

Los poetas.

Soy oscuro ...

Una canción de amor.

El vértigo azul ...

SÍLFIDE OSCURA.

La voy olvidando poco a poco ...

LA HABITACIÓN DE LOS JUGUETES EN LLAMAS.

Donde aúllan las esfinges.

El súcubo (o La Lujuria)

Corro.

Los Románticos.

Un pájaro oscuro.

antenoche, juglares sombríos.

Un sueño

Descendió un ángel.

Qué te diré ...

Desvaríos.

El último ángel.

La busqué.

Te seguiré

Tú soledad

La aurora de Montevideo tiene colores supremos

que pintan el cielo con tonos de ensueño,
despertando la ciudad con su luz suave,
un lienzo de esperanza en cada destello.

Y una bahía con barcos rodeados de luces sobre el río

se convierte en un espejo de estrellas y sueños,
donde las olas susurran historias antiguas,
y el viento canta melodías de tiempos eternos.

Los barcos, guardianes de secretos marinos,
navegan en la calma de la madrugada,
mientras las luces, como faros divinos,
guían sus pasos en la noche encantada.

Montevideo despierta con un suspiro,
abrazando el nuevo día con fervor,
y en su bahía, los barcos y las luces
bailan al ritmo de un eterno amor.

Esa soledad.

No había pastillas ni drogas
que la limpiaran de esa mancha pringosa
llamada soledad.

Ella sufría las horas encadenadas a su demacrado espíritu.

Pasaban las estaciones con tristeza
por los jardines de plomo de sus ensueños,
únicos consuelos que le eclipsaban
la sufrida soledad que ya era amiga.

Latía su corazón todavía joven
produciendo un eco de invierno
en la mansión escondida donde la tarde moría
entre sus manos pálidas.

Sola colgada del tiempo
bordaba una tela negra con lágrimas de vieja luna,
tan sola, tan bruma que fue fantasma de aguja
de la soledad del relojero.

Hay veces

Hay veces, repetidas,
que me olvido de sentirte.
Es una salvación
esa liberación propia
de arrancarse la ropa sucia.
Te voy dejando atrás
me voy limpiando de tus ojos
esos que empañaban
seductores,
tu cuerpo en aquellos momentos...
Sin embargo ahora te recuerdo
en un juego absurdo de pensamientos
que no deseo sentir ni pensar
así como no te deseo
crujiendo en mi alma
mordiéndolo en el corazón.
Hay veces, repetidas
que te digo adiós mirando
el cielo, sus nubes y el viento.
Un tiempo vendrá en el que serás sombra
de sombras, una ceniza mezclada
con arena, y el mar...,
que todo lo traga
te llevará lejos de mi piel.

Este poema es un hospital abierto

Este poema es un hospital abierto
para todas las demencias.
Guitarras embrujadas para mi velorio,
lloronas vestidas de negro derraman su llanto
al compás de la campana siniestra.
Ahí los puedo ver:
a los colores irrecuperables del atardecer,
porque estamos hechos de pasiones
que nos arrastran por un río o por un sueño.
Este poema intentará que se evaporen
hacia el éter las penas,
desde un lívido sueño donde duerme el huracán.
Deambulo por la húmeda oquedad
de los milenarios templos paganos
en los que estallan las flores de mi mente.
He visto el ocaso más glorioso que un tesoro,
una nota quejosa se desliza por mis ojos
con yodo y hechicería
porque este poema escucha la voz de la tumba
que comprende al poeta.
Es el viento del miedo el que sopla en la noche,
mientras intento dormir en la penumbra
de los candelabros azules.

Prófugo.

Si te quise fue una ilusión, un espejismo.

Deambulo como un prófugo. Igual te quiero.

Amor? No entiendo de eso aunque cada mañana me refleja el cielo tu encierro.

Dime algo más que no cargue Melancolía.

Soy un escapado de la Ley de tu Ley y busco la Libertad en el atardecer, mi dulce Keidin.

Deseaban las horas

Deseaban las horas poseer el religioso gesto
de tu cabeza inclinada
en los suburbios deambulabas
y era la bruma una vieja amiga
Amaste hasta el hastío pero la copa aún está casi
llena
beberla, quebrarla, volcarla para rendir pleitesía
a esas esencias que juegan contigo en la soledad.
Tus pasos te recuerdan que sigues andando, las
calles
las plazas, el mar que lame la arena te llama
y en el azul del aire te confiesas, qué será de mí
cuando la luna mengüe sosteniéndose en el cielo.
Pasan las horas que deseaban poseer la delicada
sonrisa
la inmaculada mirada perdiéndose en el rincón
la araña, su tela, la misma canción que se repite
hasta que estrellas el CD contra el espejo.
Música quebrada como tu reflejo.

En esta Primavera Quebrada

*En está primavera quebrada
como alas de pájaro migrante,
me emponzoñaste el alma
sin ver lo que te ofrecí en instantes.
Me dejaste más que solo
duro fue tu juego absurdo
en la calle, en la vida
me tiraste como a un baúl en desuso
Faltan las horas que vivimos,
dulces, fragantes,
tu traición con beso de verdugo
me duele como si antes
me hubieras amado en el Exilio.
Puse lo mejor de mí
soy un mal jugador
mis silencios gritan avasallantes
en la penumbra de un dolido Crepúsculo.
Adiós, me dijiste, hasta nunca,
sin embargo el veneno destiló constante
y heme aquí como una sucia luna solo solo
por haberte querido sin comprobante.*

Me enamoré de tus demonios

CREACIÓN ENERO 15, 2019

Federico Rivero Scarani: seis poemas

by TEMBLOR

BIOGRAFÍA DE FEDERICO RIVERO SCARANI

Natural de Montevideo (Uruguay) y nacido en 1969. Ensayista, poeta y traductor. Docente de Literatura egresado del Instituto de Profesores Artigas. Colaboró en diversos medios de Uruguay como *El Diario de la Noche*, *Relaciones*, *Graffiti*, y también en *Verbo 21.com*, *Banda Hispánica.com* (Brasil), *InComunidade* (Portugal), *Nagari* (EE.UU), *Archivos del Sur* (Argentina), entre otras. Publicó un ensayo sobre el poeta uruguayo Julio Inverso ("El lado gótico de la poesía de Julio Inverso") editado por los *Anales de la Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense* (Madrid-España). Participó en antologías de poetas uruguayos y colombianos ("El amplio jardín", 2011) y poetas uruguayos y cubanos ("El manto de mi virtud", 2005). Mención Honorífica por el trabajo "Un estudio estilístico de *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca" (2014), organizado por el Instituto de Estudios Iberoamericano Andalusíes y la Universidad de La Plata (Argentina). Accéit 18º Concurso José M. Valverde, Catalunya-España (2014). Premio Limaclara Internacional de Ensayo (Argentina), 2016. Miembro de REMES (Red Mundial de Escritores/as en Español), y del sitio web autores.uy.

Obras: *La Lira el Cobre y el Sur* (1993), *Ecos de la Estigia* (1998), *Atmósferas* (Mención Honorífica de la Intendencia Municipal de Montevideo, 1999). Participó en el *CD Sala de experimentación y trabajos originales*, (Maldonado 2002), *Synteresis perdida* (2005), *Cuentos Completos* (2007), *El agua de las estrellas* (2013), *Desde el Ocaso* (2014) editado en EspacioLatino.com y Camaléo.com, *Reflejos de la Oscuridad* (2018), autores.uy.

POEMAS

De pronto invaden el sendero
ciegas formas que abrazan el oído
y despierto en el aire en el que me voy muriendo;
olvidame como a la luz, a la sombra, al desmayado aliento
de esta luz temblorosa y fraticida
escondida en la perdida geometría
del canto sobre el viento.
Y quizás entre los ángeles yo padezca
el cruel destino en el silencioso coro
y en las tinieblas de sus sangres áureas
agonice mi vida que fue oro.
Y un ángel se me vuelve laberinto,
urgencia de un cristal desorbitado,

y me voy yendo, yendo lejos
hacia un límite que siempre estará vedado.

Me duelo de ella,
tan doloroso que no puedo dormir
perturbado por ella.
Eso durante el amanecer,
ella me hace sufrir
con su apariencia fantasmal.

Un sueño
Lluvia azul del cielo
Mares coléricos
Tormenta eléctrica
Estoy desnudo en el bosque
Me pregunto qué puedo hacer
Pero no sé quién soy
Camino entre charcos
Y una cortina de agua moja
Mi cerebro
no veo nada
Una iluminación lila
Una luz hasta el momento
Se estrella contra la oscuridad
El mar está cerca
Y te extraño, mi amor,
Y desnudo voy
Yo no estoy avergonzado
Mis manos tocan los árboles,
Resbalan
Me caigo de rodillas
Y me asomo al sueño

La brisa fría de tu indiferencia
envuelve mi corazón evanescente
y mi alma melancólica.

Me enamoré de tus demonios,
tú de mi Oscuridad.

Fuimos el infierno perfecto y envidiado.

Y el Tiempo pinta un cuadro
del cual nadie puede desvincularse

Soy un extranjero

*Soy un extranjero en mi tierra de cielo gris;
He vivido entre la multitud infinita de hombres;
Podía sentirlos a todos atrapados por el silencio y la muerte.
He querido sumergirme en el hueco de mis abismos,
Y, de pie bajo el ojo siniestro del pensamiento,
Mi corazón no encontró el consuelo del descanso;
Mi melancolía me hizo volver al mundo;
Debajo de mí la vida huyó como un sueño
Y en el cielo estrellado brilló eternamente mi Destino,
Que no estaba seguro de que fuera mío
Y volví a la Atroz Melancolía otro día.*

Respuestas

Cuánto dura una ilusión?,
¿un siglo,
un año,
meses, días, horas,
pocas horas?
¿Quién canta la Verdad?
(¿Qué es la Verdad?)
¿Los pájaros matinales,
las cigarras al atardecer,
o el grillo en la noche oscura?
¿Tal vez el mar?,
que ruge contra el acantilado
cuando la luna inspira
entre las estrellas
del silencio largo;
los silencios
mis silencios
tus silencios,
¿Qué dicen?
¿Qué buscan
allá
en lo profundo?

VOU ATÉ TUA PORTA

Vou até tua porta
baixo a lua cheia,
A rua molhada
E um vento sul que voa
Até as luzes
Que não entendem nada.
Levo o outono em minhas mãos
Para te obsequiar lo, minha fada,
Muitos cores, paixões e gotas
Nas folhas caídas
Como anjos do Céu.
E eu lembro daquelas palavras:
"Você me deu décadas de lágrimas
Mas não quero levá-las para o céu. "
vou até tua alma
Uma mansão em cujos quartos
Moram penumbras perfumadas,
como o orvalho na grama;
Te fertilizarei
Uma galáxia com sóis de Esperanças;
Enquanto , um vento sul
Voa as luzes que não entendem nada.

Y en sus ojos

Y sus ojos se detuvieron
en los labios de su amada
pensando que eran sus ojos
los que verdaderamente hablaban.
Por cada milímetro de la sonrisa
cien mil cometas surcaban
por el universo de aquellos cabellos cortos
que suspendían a la misma Nada.
Él escuchaba lejanas palabras
a la luz del celular entre las sombras
sombras de un Tiempo antiguo
con brisas de auroras pasadas.
Desde lo más profundo de sus Células
descubrieron un Secreto vedado:
se percataron que se escucharon antes
cuando la luna se hubo apagado.
Todo no fue lo mismo para Ellos
al sellar con tres besos el pacto
adormecidos en sus nieblas astrales
sus labios, sus ojos, se evaporaron.

Voy hasta tu puerta.

Un viento sur que no entiende"
Voy hasta tu puerta
Bajo la luna llena,
La calle mojada
Y un viento sur que vuela
Hasta las luces
Que no entienden nada.
Llevo el Otoño en mis manos
Para obsequiártelo, mi Dama,
Muchos colores, pasiones y gotas
En las caídas hojas
Como ángeles del Cielo.
Y recuerdo aquellas palabras:
"Me diste décadas de lágrimas
Pero no quiero llevármelas al Cielo".
Voy hasta tu alma,
Una Mansión en cuyas habitaciones
Moran penumbras perfumadas,
Igual que en el césped el rocío;
Y te fecundaré
Una galaxia con soles de Esperanzas;
Mientras, un viento sur
Vuela las luces que no entienden nada.

LETANÍAS A SATÁN

Letanías a Satán

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Danos el pan nuestro del ahorcado
y de su cuerda bendita y de su valor
para el Suicidio.

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Permítenos perfumar con las fragancias
de las Vanidades, y del clamor
por el que fuiste injustamente repudiado.

Satán, que estás en la Tierra como en nuestro Infierno,
perdona nuestras ofensas, así como nosotros no perdonamos al que nos ofende,

Fiat voluntat tua in Terra et in Inferno.

Satán ten piedad de nuestras largas miserias.

Somos niños crueles que disfrutan de la Oscuridad, así como del Crepúsculo que sangra
por las venas de nuestro amor muerto.

AMON.

La sangre es la tinta de la eternidad

Sanguis aeternumatramento

La sangre es la tinta de la eternidad

Sanguis est atramentum aeternitatis

El joven de sonrisa de clavel oriental.

Llevaba en la mano mil estrellas
y una sonrisa de clavel oriental
sus ojos eran glaucos campos
y su talla la de un dios austral
camina con paso lento sonriendo
por entre las calles del barrio casual
buscaba una chica de amores
con la cual se amó en el cañaver
pero una barra de chicos malandras
en la esquina lo vieron pasar
y chiflando, gritando lo llaman
y él que sigue por el arrabal
iba buscando su chica
vestido de jeans y remera
buscando una rosa para regalar
mientras que los chicos lo cercan
y le piden la plata con risas de chacal
el joven de pronto saca un revólver
y apunta a los tipos y camina pa´ atrás
los tipos lo siguen con la mirada
quietos se quedan no es casual
que un tiro en el pecho les prenda
en tanto el joven marcha con la soledad
esta tarde peligrosa no vale la pena
de andar con trifulcas por el naranjal
del cielo que se va oscureciendo
el joven se marcha con su vanidad.

Se me apareció resplandeciente y radiactiva...

Se me apareció resplandeciente y radiactiva
porque soy el último minuto del reloj,
en nuestra piel está escrito el destino en latín
con letras góticas; ¡si al Cielo me pudiese elevar!,
no estaría en el fango sumergido de este mundo abortado.
Y por eso te apareces ante mí con tus luciérnagas
en el sueño de inconclusos corredores te encuentro
después de tantos años, estás cambiada para mal,
fuiste un hada y ahora eres una bruja cansada
de tanto andar deambulando por los sueños ajenos;
conjurándote al amanecer busco una luz que me guíe
salvándome de tus ojos celestes sin savia que lllore
como una enorme tormenta acostada en el sur.

Remolino.

Estropajo, cadáver perdido
mugre y papeles nylon
vereda sin limpiar
paro, paro, paro
reivindicaciones cocaína y Miami
hambre mal entendida
niños locos y violentos
pordioseros tirados hyundais flotantes
mujeres alteradas hombrea borrachos
sol playa ozono ultravioleta
recuerdos del último adulterio
sonrisas aplausos mañana a sufrir
¡y no te hagas el pendejo!

Perdido.

Como un naufrago en el mar
me encuentro en esta existencia lamosa,
perdido esperando una señal
para que me saque de este estado tullido,
pájaro diurno perdido
en la noche y su oscuridad
me entrego a momentos prohibidos,
y después siento el malestar
de haber sido quien he sido,
nubes de tormenta se acercan
como murciélagos con bríos
para devorar las entrañas suicidas
de algunos momentos tranquilos,
también se acerca la soledad
con sus pasos flotando en el piso,
y sus palabras son susurros
que me angustian el oído,
¡debo calmar mi ansiedad!
porque sino me comen los bichos
que se introducen en el corazón
como un veneno su líquido,
¡me voy a buscar en la noche
un fantasma antiguo y querido,
que me consuele las horas rotas
con su velaje tan fino!

Aburrimiento.

Cuando uno está aburrido totalmente de todo, como el tedio que agobia, ¿qué queda por hacer? ¿Emborracharse, tal vez, drogarse para salir un rato de este mundo amurallado, buscar en una mujer la lujuria, salir a correr hasta cansarse y escupir los pulmones repletos de cenizas, masturbarse, buscar en el suicidio la salida ...? La verdad es que no me consuela ni la escritura, ni la lectura, ni Internet, ni los paseos por el Rosedal, ni sentarme en la rambla, ni nada ... Sólo me queda el consuelo de dormir, sí, dormir por siempre, como decía Hamlet en su duda existencial: "Morir, dormir". Ocultarse bajo el sueño y esperar que las horas pasen, y así dejar que el tiempo transcurra, y no despertar, no despertar jamás ...

Sé que ando errando.

Perdoname Universo
perdoname Madre Tierra
perdoname largo viento
y el mar y las estrellas
sé que ando errando
con rumbo mal dirigido
mientras la luna me acompaña
por las calles y edificios
perdoname, amore mío
por mi angustia de existencia
por mis ojos aguados
donde cantan las sirenas
voy pensando estos versos
mientras camino por la hierba
sé que ando errando
consumiendo Oscuridad
y largas medialunas blancas
hasta esta altura de mi edad.

Los amantes.

Los amantes se miran a los ojos
con la plenitud de un atardecer,
caminan como si flotaran
sobre lagos de agua congelada
y se abrazan con la fuerza de una enredadera,
son admirados por los pájaros
y los perros callejeros que se les acercan,
no titubean en besarse bajo la luna
o bajo el venenoso sol del estío,
los amantes comunican con caricias
sus deseos y secretos,
y siguen doblando a la derecha de un ciprés
eternamente guarecidos de la lluvia
hablando vaya a saber qué silencios,
qué confesiones, qué misterios,
los amantes buscan en la sombra
el refugio para sus besos de caramelo
y aun durante el día no esconden sus caricias
ni sus promesas de que todo sea cierto,
a veces la gente cuando los ve pasar
se callan observándolos maravillados
como si fulgiera una luz sobrenatural
desde sus cuerpos amarrados,
y sus fuerzas se extienden sobre el camino
y no piensan cuánto falta de muerte
que como sombra va quedando atrás.

Quién tiene la visión.

Quién tiene la visión
O el oráculo para saber
Cuándo la vida
Empieza a seducir a la muerte.
Sólo tengo los sentidos de la vida
Para buscar con los pliegues de mi alma
El sentido universal
El criptograma
La ausencia.

Abre pronto mi ventana ...

"Abre pronto mi ventana, quiero sentirme aterrado"

HOLOCAUSTO, Julio Herrera y Reissig.

Abrindo janelas que apavoram
Escuros rincoes em espaços longos
Profundos no tempo que anda
Corredores vacíos quadros tortos
Ate habitacoes entardecidas
Janelas, suspiros de porradas

Flutuando no cheiro violeta,
É a hora mais implacavel que conhece
Quem eu sou, outra vez a procurar
A escada de caracol, chuva,
O relâmpago fala palavras lilases
Subindo tentou voltar
Teu possível perfil para a tempestade
E encontrei a você, e me olhas
Com teu último olhar no instante
Em que o vento nos engole.

Los dioses.

Los dioses te crearon
Te enseñaron
Alguno se enamoró de ti
Otros te envidiaron
Y lanzaron pestes y terremotos
Los dioses no olvidan
Juegan, a veces, contigo hasta marearte
Cambian de forma
Y te seducen
En ocasiones bestialmente
Los dioses te necesitan
Para poder existir
En este universo con lunas.

La corrupción, la Indiferencia y el Egoísmo.

La corrupción, la indiferencia y el egoísmo
Perforan nuestras almas taladran nuestras mentes
En tanto el siglo se va licuando
Entre lágrimas que irán secando
Duro es el camino por los hangares
De la ilusión desnuda
Por la ruina de desidias aplicadas
Dormimos con el revólver en la almohada
Y castigamos severamente al distinto
Rueda la fortuna entre escombros de amarguras
Y la vanidad reguea en los jardines encarcelados.

VISITANDO A LA AMADA II.

VISITANDO A LA AMADA II

Esta vez iré a tu casa en la noche con un ramo de flores de baquelita; te diré mi amor en cuatro idiomas mientras un pájaro nocturno canta su melodía de ensueño. Te besaré en el zaguán y charlaremos sobre amores frustrados y primaveras. Nos acariciaremos los rostros, esos que en la vida cotidiana mostramos. Te traje de regalo un perfume oscuro y floral que perteneció a mi abuela andaluza. Tus encantos femeninos son tan bellos como un crepúsculo de enero. Tus manos perfumadas como jazmines y pequeñas iguales a las tórtolas. Tu alegría supera todas las tormentas, brillas en las tinieblas, reís similar a un arroyo desbocado de su cause y que desemboca en el mar, amantes de milenarias existencia. Soñamos juntos con golondrinas que vendrán y serán las mismas que nos vieron amar en la habitación de tules azules. Te acerco a mí y te tomo de la cintura; tu aliento de cedrón me agita el corazón. Los labios se rozan, se juntan, se abren y flotamos en el zaguán, levitamos como por gracia divina. Y pienso que algún dios nos está inspirando y al mismo tiempo escribe en su tabla de arcilla un poema sobre nosotros que luego leerá en los festines olímpicos. Es hora de despedirme; te acaricio el cabello y me rozás la mano con tu mejilla. Debo irme porque quiero llegar a casa para escribir, igual que el dios, un poema nuestro donde yo te adoro y vos me alegrás la existencia con tu presencia de princesa celta.

Caminaste con paso de ondina.

Caminaste con pasos de ondina
Por los templos del cielo que es eterno
Hallaste amuletos, epigramas y bosques,
Oteaste el firmamento buscándome
Buscando la nave fantasma que te llevará
Por los inconclusos espacios del deseo
Fuiste astronauta del destino incierto
Y con los brazos abiertos pediste
A la lluvia a la tierra y su océano
Un arcoiris de instantes, un libro abierto
Que cuando lo leyeras fuera desapareciendo,
Y el amor te trajo a las orillas del asteroide
Mientras digitabas el nombre, la clave
Del hilo de Ariadna para que te sacara
De este laberinto; caminaste por el cielo
Y lo seguirás haciendo porque tu mirada
Va teniendo el color de la eternidad

Te hallé ...

En lo profundo de la noche
Te hallé, oí tu voz entre relámpagos
Y deshice telarañas manoteando corredores en penumbras
En lo profundo de la noche
El metal hacía su señorío, las sombras
Anfitriones de malas horas, pero te encontré, sí,
Quizás la estrella que ampara fulgó
A petición de las almas enamoradas;
O quizás sea un sueño profundo
Del cual no queremos despertar jamás;
Aun así cuando la esperanza sea breve
La noche nos devolverá lo que nos pertenece:
La suprema ilusión que tiene cada rosa en octubre
El color del jacarandá contra el cielo gris,
La noche es tan benigna como una bruja ebria
Y contenta por adularla,
Que no haya llanto ni ojos de arena
Que los labios sean cielos que se abren
Para contener nuestros deseos de nube,
Sólo eso, besos que sean cielos.

Cae la helada ...

Cae la helada en la noche eterna
Mientras la luna gira en el cielo
Es pasada la medianoche
Y los sueños comienzan a surgir
Pero a mí me invade el insomnio
Es una película en cámara lenta
Surgen recuerdos y quimeras
El frío lo abarca todo
Como una sábana invisible
Es la hora de los grafiteros anónimos
Es la hora de los muertos
De las hechicerías verdes
Juegan en los parques los duendes
Y algún travesti aburrido
Los ve danzar mientras su maquillaje
Se perla por las gotas de rocío
Un indigente se revuelca
En la cama de la pobreza
Junto a los duendes los autos paran
Árboles oscuros contemplan la escena
El travesti se acerca
Conversa gesticula y sube al coche.

La Belleza.

"Bella soy, oh mortales, como una pétrea flor". Charles Baudelaire

La Belleza es una esfinge que guarda secretos vedados al hombre, igual que la Divinidad. Cuando le plantea un enigma, como al pobre Edipo, el hombre frunce el ceño y le tiemblan las manos. La Belleza es hermosamente monstruosa, digna de los dioses que la invitan a la mesa para disfrutar de la ambrosía que el hermoso Ganimedes sirve en sus copas. La leyenda cuenta que un hombre que vino del norte adivinó un acertijo de la Belleza, y ésta como premio le ofreció una mujer hermosa como una perla. Con el tiempo el hombre y la mujer tuvieron un hijo que cuando creció se hizo poeta; en su poesía la Belleza estaba instalada, y nunca se le presentó a plantearle ningún acertijo. Por lo contrario, lo inspiró hasta convertirlo en el vate más famoso del Imperio.

Los poetas.

Los poetas buscan las palabras
no sólo para expresarse sino
para descubrir nuevas regiones
del alma, o del fugitivo sueño
y así componer sus poemas
son los que conservan el acervo
de la lengua: ellos bucean
en el lenguaje para rescatar
del olvido las palabras que
en ocasiones poseen el don
de crear nuevas realidades
ya que ésta es tan mezquina
que los atormentan noche y día
Los poetas están condenados
a sísifo labrar los poemas
usando su mente y su corazón
para exorcisarse de la vida cotidiana.

Soy oscuro ...

Soy oscuro como un pozo, como el agujero de una tumba. Soy profundo como el espacio sideral y el abismo de los océanos. Olvidé la lengua de los ángeles y mi origen. Soy una entelequia que pronuncia tu nombre durante las tormentas; no me apiado de nada, no tengo consideración. Las tinieblas se introdujeron en mí como un licor maldito, y respiro gas y me hago tajos en las muñecas. Soy la oscuridad, pertenezco a ella. Me envuelvo como en una sábana y medito y maldigo. Tengo las manos crispadas de pedir

la calma que nunca llega; pero mi corazón es tan negro que expía culpas. Soy un charco de agua negra sobre el pavimento urbano, un charco de agua sucia en los arrabales donde el puñal es mi dedo. No entiendo las cosas simples, no me interesan; la furia me da una lucidez que envidian los profanos. Soy nocturno y tengo la piel del color de la luna. Me escondo de los demás porque no los tolero, no entiendo su lenguaje. Abro tajos en mi piel como quien hace zanjas y vos no te asustas porque hay algo de esto que te atrae, te deslumbra y no soy luz ni calma ni consuelo. Soy antiguo como las pirámides. Abro el ropero donde están mis juguetes en llamas. Y los colecciono para una futura vida sin luz. Soy un coleccionista de momentos deprimentes, de fotografías abyectas de miradas de manicomio. Nadie me busca porque los repelo, por eso me escondo en mi habitación durante semanas enteras, no soporto el día, no soporto al hombre.

Una canción de amor.

Daño cerebral: lobotomía dijo el neurólogo que fue psiquiatra en su guerra personal de viet nam y que luego depositó sus ideas ? un cofre de estalactitas ? en la década del 70 en el Uruguay haciéndose llamar Dr. Pietot para la operación cóndor.

Daño cerebral: tu madre pegajosa insiste en que cosas los remiendos de tus traumas cuando pequeña, hija mía, no ves que sufro, soy una desgraciada que amó a tu padre hasta que se pegó el tiro.

Daño cerebral: el violador conquista con su mirada perversa al guardia y lo seduce; después consigue pastillas y protección. A la medianoche se acurruca como una rata porque los otros presos le tiran contra su jaula pedazos de colchones prendidos fuego, hilo de puta, se corea.

Daño cerebral: un vecino ciclotímico cena a la hija del gerente porque no quiso entregarle su osito de peluche a la salida del liceo.

Daño cerebral: la novia y el novio; ambos podridos de estar juntos; la novia: estás embalsamado, el novio: te dan por culo los feriantes. Ambos se casan, tiene cuatro hijos. Comen pizza entre golpes y puteadas. El mayor de los hijos fuma cigarrillos.

Daño cerebral: una anciana mira tv a las seis de la tarde en invierno; recuerda a pesar de su senilidad que ella perdió su himen en el zaguán. Ahora está viuda y se emborracha todas las noches mirando una foto del cincuenta donde aparece su marido abrazado a su amante.

Daño cerebral: el rocanrolero de moda se embadurna de miel, se perfuma y le grita a un enjambre de abejas: "vengan, soy Jim Morrison". Al instante es un grano de pus.

Daño cerebral: cuatro balandras y un santo se encuentran en el camino de la madrugada; los malos le piden plata pa `l vino, mal. El santo saca su 38 y los barre a balazos; luego reza una plegaria en el baldío.

Daño cerebral: terapia de ocho, freudiana o rimbaldiana, una joven aburrida por su anorexia discute con un excocainómaco sobre el jueves. Ella dice que es un día ontológico y él responde que no lo insulte. El psiquiatra gay observa extasiado; un poeta kalambre le dice que fue un jueves el día de la muerte del poeta Vallejo; una hipocondríaca le tira la bombacha gritándole fascista. La terapia fue un lunes.

Daño cerebral: ecografía del imbécil locutor de radio: está embarazado de focas y lombrices; él es feliz. Lo afirma en el programa de fm, será madre de híbridos. Se ríe de él y del planeta; los idiotas admiradores le mandan flores al centro materno.

Daño cerebral: en internet se chatean un Montevideo y una colombiana se mandan fotos escaneadas desnudos, gracias a la cámara se miran y se masturban solos en la habitación.

Daño cerebral: otro locutor líder escritor de libros sobre ángeles y ciudades under grises toma su cuarto whisky con tres parnox, esto es igual al 7 de oro en el truco.

Daño cerebral: murió el caballo del carro y la familia en el cantegril esa noche come milanesas; el abuelo toquetea a la nieta como lo hizo con su madre; el abuelo es padre de su próximo nietito.

Daño cerebral: la abogada alcohólica se acuesta con el cadete; filma las escenas para extorcionarse; se amenaza durante las tardes con enviarlas a La República.

Daño cerebral: tu espejo te miente, pero es el del baño que es deforme. Buscás la luna del ropero en el cuarto y te miente; le preguntás a tu espejito personal quién es la más bella, si vos o tu compañera de trabajo. El espejo inmutable te devuelve la imagen en la que lo estrellas contra el microondas luego de haberte maquillado con telarañas.

Daño cerebral: el futbolista se abre las nalgas para que el arquero deposite el miembro bajo la ducha cantándole un tango. Después en su casa se vanagloria de haber convertido un gol; su esposa le da de mamar a una muñeca mirándolo desde sus ojeras.

Daño cerebral: el director del atelier pinta con sangre y acuarelas un paisaje donde su víctima y su hijo postizo ? como los dientes ? reciben una lluvia de escamas de pescado.

Daño cerebral: la directora del instituto obliga a su secretaria a chuparle los senos mientras escucha Bach. Se da vuelta y contornea sus caderas; la secretaria penetrándola con el clítoris sintético le susurra que ella fue tenista y que se operó luego de un largo test psicológico, pero que guardaba su pene dentro de un estatua de Diana en la casa de su ex esposa.

Daño cerebral: el portero de una megadisco expulsa a piñazos a un pinta que le dijo que era hijo del ministro de economía; arrepentido recoge los restos pegados al asfalto y los deposita en un buzón del correo.

Daño cerebral: la dueña del restaurante le clava las uñas al chef porque no cocinó a punto el mondongo a la champaña para su santidad del opus dei.

Daño cerebral: dos batichicas sobre un Peugeot te sugieren que sos un imbécil por no haber mandado el cupón.

Daño cerebral: te encontrás con un viejo amigo y te invita a "tomar algo". Aceptás y la pasás bien; a la mañana siguiente que no pudiste dormir durante la noche, sacás un crédito y comprás ese revólver que tanto te gustaba. Descargás las balas entre vecinos y perros, sin embargo te reservás la última descarga para tu cabeza.

Daño cerebral: lees ginsberg y te crees superjhony; escribís ochenta carillas con Caligrafía gótica y le gritás a tu madre que te deje en paz a las seis de la mañana, borracho.

Daño cerebral: se divorciaron; él hace lo no hizo en veinte años, ella lo que no hizo en dos semanas.

Daño cerebral: mai janela el viernes hace un rito, asusta a los vecinos católicos y se siente satisfecha. Un rayo va formándose en el antártico y sabe bien su objetivo.

Daño cerebral: organiza en el espacio que le dan en la tv un panel de deficientes mentales y larga,

el conductor, la propuesta de la noche: ¿si no ahorcáramos todos a la vez en la plaza del entrevero que factores incidirían: la caspa, el divorcio, la etnofobia, el alquiler o la publicidad? Llame a los teléfonos que aparecen en su pantalla antes de comprar la cuerda, mire que los precios por centímetro subirán.

Daño cerebral: lo que estás leyendo o escuchando; no te va a cambiar la vida, ni siquiera te la contagia porque das vuelta la página y tu vida es un canción de amor.

El vértigo azul ...

El vértigo azul de un cometa expulsado
los ojos de Betty Davis con escalofríos
las flores de uranio en mi jardín emotivo
tus pasos callados en la habitación
los hombres y mujeres podridos
de ir al trabajo que agobia
el cielo de marte azul rojizo
los peces cuyas bocas los matan
las lágrimas de la mujer golpeada
un sueño pegajoso embrionario mutilado
la escarcha de invierno en los pastizales
la voz del amigo que te aconseja
la luna lunera que cuelga del cielo
como de cromo una bandera
el silencio de los amantes
las olas rugientes rompiendo contra las rocas
pájaros que cantan a toda hora
poema caído desde el cerebro
espíritus de seres queridos que
nos visitan callados en la noche
asesinos y ladrones bebiendo cerveza
tatuajes en el alma podrida
pordioseros enfermos de la cabeza
sin alimento y con pegada miseria
burgueses embrutecidos por el confort
yupis que se creen seductores
cuando en realidad son cadáveres insepultos
chicas que seducen con sus ropas
están condenadas por la vanidad
intelectuales pudriéndose en sus bibliotecas
elite de columnistas que escriben en los diarios
y están condenados a servirle al sistema
sistema que es un entramado de sistemas

desocupados comidos por el hastío
sin esperanza en este infierno terrenal
capitalismo que devora vidas y naturaleza
los indiferentes con lentes oscuros
consumismo que hasta las venas sangra
grafitis en los muros que no dicen nada
insultos de cuadros de fútbol pegados en las paredes
vandalismo de fin de semana, alcohol, drogas y alienación
sueldos miserables para los trabajadores
los miserables guardosos de los supermercados
que explotan a sus empleados
todo el año es carnaval en Uruguay.

SÍLFIDE OSCURA.

La misma claridad
rompe tu sombrío perfil.
Torva la tempestad.
Blancas las centellas
que hieren el cielo ceniciento.

Si es tu deseo
que me entregue a las sombras
envuelto en terciopelo azul,
así será.

La ventana del quinto cuarto
abierta al abismo mojado.
El relámpago iluminándote.

Subiré la escalera de caracol,
traeré gotas de lágrimas santas
para conmover tu perdón.

Sembraré flores negras y opacadas
y de la hiel que de ellas saque
beberé así tu mirada.

La indulgencia rozará tus dedos
como lo hizo un espectro conmigo,
la noche que sudé por tu ausencia.

Y ahora,
en este remolino de colores ignotos,
te pido paz por mi alma
y por mis huesos clemencia.

La voy olvidando poco a poco ...

La voy olvidando poco a poco
pero cuando me llega, uf!,
cómo vuelvo a sentir su presencia.
La voy dejando por los rincones
de mis tardes y durante el insomnio
vuelve como detrás de un vidrio,
su voz es bajo dark cuadrado,
el traquetear de un reloj incosolable
y la voy olvidando poco a poco
pero cuando me toca, no!,
es su rostro el que me sigue
mi segunda sombra, mi pasión,
reflexiono, fantaseo, duermo
y ahí otra vez a pesar
de que olvido su soledad ruin)
es el aire húmedo por la ventana).
No me deja, nunca lo hará,
y aunque suba mil ascensores
y me sucede mil veces más
no me dejará, nunca lo hará
porque es la huella y el signo errante
que durante diez siglos me siguió,
y hoy, en este Milenios,
me aguarda con sus ojos azules.

LA HABITACIÓN DE LOS JUGUETES EN LLAMAS.

LA HABITACIÓN DE LOS JUGUETES EN LLAMAS

Apagado por tu rechazo me dirigiré a la habitación de los juguetes en llamas. No me consolará la botella rescatada del mar, ni el ron de los elegidos; me desmayaré como una adúltera del siglo XIX, mientras la llovizna azota el día. Despechado por tu arrogancia de maquillaje retornaré a las cosas prohibidas. Habrá en mi alma serpentina un rincón donde guarecer tus palabras ardidas, tus vocales azules y el destello de la piel que me entregaste. Siempre estaré escondido. Me encontrarás, cuando tu dignidad lo desee, en la habitación de los juguetes en llamas, ahí perduraré de los agónicos sonidos del gozne de tu corazón. Transpirado sueño a veces con tu mirada de océano, me libero por momentos, sobre todo cuando la tempestad arrecia y hace de la habitación de los juguetes en llamas un espectáculo digno del cirque du soleil. Me hambreo, prostituyo mi sombra a la luz de las lenguas del fuego. Consumo las cenizas de mi cuerpo vertidas en el cáliz de la maldición.

Donde aúllan las esfinges.

UBI ULULANT SPHINGES

Desperté en la pesadilla de un nuevo día
la mañana es un estado mental
me propongo mientras
busco mis zapatos que me llevarán
a la jornada de un día más colgado
en el almanaque
colgado iré en el ómnibus
como un embutido
colgado como los poetas que sufrieron
estos días cuyas pesadillas blancas
arenas del hastío
hielos de las soledades
de escritura y poemas y música venenosa

UBI ULUNAT SPHINGES

UBI ULULANT SPHINGES

UBI ULULANT

volver y revolver andar en la ciudad
de las esfinges calladas
el nuevo Egipto despierta de la pesadilla
para sumergirse en el Nilo de la pesadilla
turbia
angosta
adusta
imbécil y resentida
húmeda gris cielo encapotado
sol reumático de Heliópolis
sobre desocupados y malandras
brillando histérico en los cardúmenes de automóviles siniestros

como dirigibles o cucarachas

Nuevo Egipto despertando a la pesadilla diaria

DONDE AULLAN LAS ESFINGES.

El súcubo (o La Lujuria)

"Amado mío, déjame que sea tu carnicero, puedo hacerte sentir un dolor profundo como un fierro en la carne entrando o garfios prendidos en tu cuerpo mordiendo tu carne y tirar de ellos". Un súcubo frente a mí me lo sugiere, ¡y estoy tan solo y desdichado!, ninguna mujer se apiada de mis horas, ni quiere mis caricias ni mis risas, ¿por qué no probarlo? "Amado mío, seré sensual como una serpiente y enrollaré en ti mi cuerpo liso y perfumado, te ofreceré mis senos para que bebas sangre que es la leche de los demonios, te daré largos besos, profundos como el Averno hasta desmayarte de un placer elegido". Ella me sigue sugiriendo placer o amor, deseo o dolor, y estoy tan solo hoy que no puedo más que rendirme a sus cartilagosas manos y a sus ojos de insecto, pero con unos labios que devorarían los míos de placer. "Amado mío, serás mi rey y yo tu reina en nuestro infierno personal, si quieres no le haremos daño a nadie pero sí a nosotros mismos comiendo de nuestras carnes hasta el amanecer." Tengo tantos deseos de saber cómo es, hermosura del Infierno, súcubo de verde cabellos, tu figura es la de una diosa griega hundida en el mar por envidia de los serafines. "Ven, entonces, amado mío, sumerjámonos en la laguna quieta, fría y milenaria abrazados los dos y masticando nuestras carnes mientras fornicamos, ven, querido, te sacaré de el museo llamado vida". Y yo, solo, como tantas veces, indiferente al mundo que me rodea, sin un posible cariño pleno de mujer, renuncio a mi condición humana y me consagro a un ser superior del que seré presa o semidiós.

Corro.

Corro

Me pierdo en el corredor

Sigo la esquina escindida

Las endas desconocida

Evito mirara hacia atrás

Y mi miedo disfrazado de huida

Y en un instante

En una encrucijada

Del laberinto, atrapado,

Y sus aristas

Desesperado

Me veo

Venir

Hacia mí

Desde el otro lado.

Los Románticos.

Los Románticos denominaban Melancolía
Al estado de Depresión, enfermedad
Que es un cáncer para el alma.
Ese estado mórbido los llevó a componer
Obras de arte, estimulados por alguna sustancia tóxica
O alucinatoria que los transportaba
Hacia regiones del espíritu vedadas al hombre cuerdo y sano.
Los Románticos eran unos sujetos enfermos:
Por la época, por el clima, por sus amores, por la realidad
La Melancolía los arrastraba hacia su limbo
Y los instaba a componer con un desmayado espíritu
Y una lucidez febril que los hombres comunes carecían.
Sus pálidas almas encontraban en el arte
La alquimia de sus verbos íntimos y personales
Podían desahogarse tocando el piano
Pintando o escribiendo mientras la Melancolía
Los acariciaba como una amante triste.

Un pájaro oscuro.

Siento en el alma
un oscuro pájaro
que me canta sin bríos
y que me aletea las venas
Ese pájaro vino de la noche
como lo afirma un poeta
y se arraiga con sus garras
a mis huesos sacándome las ganas
de vivir, de amar, de comer,
sin embargo te tengo a vos,
querida mía, que me consuelas
con tus caricias y tu amor incondicional.
Siento en el alma
un pájaro oscuro
que incuba sus huevos malditos
en mi espíritu, en mi voluntad.
Sólo sé que lo mataría
con tus besos y miradas
que me alimentan por dentro
como una ambrosía imaginaria.
¡No me dejes, amor mío!,
eres lo único que tengo
para seguir adelante con ganas
y no caer en un pozo de lágrimas.

antenoche, juglares sombríos.

ANTENOCHÉ, JUGLARES SOMBRÍOS

para Andrea Blanqué

antenoche, los juglares oscuros cantaron
derramaron sus cálices amargos
de poesía

maldijeron el tiempo en que estamos
tras una cortina de humo

bajo luces de neón

antenoche, las eléctricas guitarras

gritaron,

inflamaron los pechos

lloraron rencor

satisfaciendo las demandas
del público y del alcohol.

los monjes en sus sayos

elevaban las manos al cielo

y los juglares malditos

rieron de contento

mientras tu foto yo quemaba

y el bajo sonaba en el ceno

mientras tus versos rogaban

que fueran prendidos fuego.

antenoche, sí, creo que fue antenoche,

cuando la noche mordió mis piernas

y no pude correr

(juglarescas carcajadas)

porque fugit irreparable tempos

y lo quise alcanzar

para llevártelo en un estuche

donde quiera que estés.

hoy estoy herido como un perro con sarna

e intenté atravesar el espejo,
fue en vano

sólo lo logré en el sueño.

Un sueño

Lluvia azul desde el cielo
Mares encrespados
Tormenta eléctrica
Yo desnudo en el bosque
Qué hago me pregunto
Pero no sé quién soy
Camino entre charcos
Y una cortina de agua
Me moja el cerebro
Nada veo
Un relámpago lila
Una luz a lo lejos
Se estrella contra la oscuridad
El mar está cerca
Y te añoro, amada mía
Y desnudo voy
No tengo vergüenza
Mis manos tocan los árboles
Se resbalan
Caigo de rodillas
Y me asomo al sueño.

Descendió un ángel.

Descendió un ángel del cielo
Y agarrándome de los pelos me dijo:
¡"Vicioso, apiádate de los demás
Y de tu alma manchada!"
Y sacudiéndome me tiró contra la pared
"Yo no estoy obligado a nada", le respondí,
Vete al cielo donde las estrellas se tocan
Pero el ángel furioso me volvió a recriminar:
"¡Tenías que ser poeta para
Contener tanta maldad!"
Y se fue dejándome preocupado
¿Qué tendrá que ver la poesía
Con mis desafortunados arrebatos?

Qué te diré ...

Qué te diré de mi oscura existencia
excomulgado del Cielo y de los hombres
como un insecto dañino voy volando
por los días de un eterno calendario
Siento a veces la presencia de entidades malvadas
que me susurran al oído venenosas palabras
puede que sean invenciones mías, alucinaciones
de tanto estar solo con mi sombra ya cansada
Qué te diré de mi origen: quizás sea un sueño
de algún ángel protervo que se extasía alegremente
con hacerme sufrir, con condenarme al esplín
¡Pido, por favor, al Cielo!, que me arranque
de esta desventura que voy llevando como una cruz
pesada y santa como la de Aquel que también sufrió.

Desvaríos.

He cruzado noches cubiertas de iniquidades
He caminado por calles de violentas protestas
he soñado con pesadillas pegajosas embrionarias
Me extasié con licores venenosos selenitas
Encadenado a la soledad bebí largos tragos con ella
Hallé un ángel en el vientre de una mujer
Y supe que fue un regalo divino
Aplasté cucarachas contra la pared y escuché
El lamentos de seres que perdieron el juicio
Me mojaron las tormentas de invierno y estío
Reflexioné sobre la restinga envuelto en espuma y yodo
Besé cien veces y más el crepúsculo vespertino
Lo pinté buscando los colores adecuados a mis emociones
Obligué al llanto y al dolor tajeando con palabras
Corazones almas labios que me dearon
Fui capitán y náufrago de mi destino
Invoqué deidades imposibles y planté flores sencillas
Nunca el Cielo se encarnizó conmigo
Sin embargo yo lo hice con él, blasfemias, muertes
Cotidianas astillando mi cabeza con vidrios oscuros
He cenado con la locura sentada en mis piernas
Y la injurié y la halagué hata el hastío
Me mordió durante las noches carnívoras
Pero disfruté de sus malvados encantos hasta que
No pude más ... casi no puedo más
He charlado con la Muerte metafísicamente
Y me entendía porque sí simplemente
Fumé cigarrillos de gas sarín entre escombros
Y tatué mis brazos con afiches de desaparecidos
He perdido una joya que el mismo firmamento
Desearía poseer para adornar sus estrellas
Igual encontré en el fondo del túnel
De este tren que me lleva por estaciones extrañas

Tu belleza que me esperó con las manos tendidas
Con los ojos de cielo perdido
Y con una voz que obliga a los arcontes a escuchar
He andado por latitudes sureñas
Siendo un engranaje bien aceitado quizás
Pero en el oasis de la vida no te hallé, princesa.

El último ángel.

El último ángel
bajó del cielo
quiso sentir el placer
y el rencor de los celos.

Probó la carne
de sabor humano
bebió del cáliz
donde los sueños son vanos.

Deseó copular como nunca
lo había pensado
y la luna y el sol
en un eclipse rozaron
los sueños del último ángel.

El último ángel mordió dolores eternos
gozó de las fragancias
y olvidó el Cielo;
perdió sus alas
y sintió el invierno
sus ojos lloraron placer
al cortar las rozas al viento.

Y sus días eran fotografías
manchadas de blanco y negro
y quiso al tiempo renunciar
pero una mano sagrada
desde lo alto
le presionó el pecho.

El último ángel
rodó en la tierra sombría,

sació su sed en la carne
y su postrero aliento
giró en la plomiza tarde
sin que nadie en el suelo
escuchara el lamento.

La busqué.

La busqué y no la encontré,
se escondió, tal vez, bajo un tul de llantos;
la llamé y mudo quedé
temiendo que la soledad
tendiera su manto.
Su presencia traté de atraparla
midiendo el techo
oblicuo y blanco,
que ahogaba las plantas
sus flores y el canto.

Y cerrando los ojos, sin ganas,
rompí el silencio templado,
seguí buscando, tanteando,
husmeando el éter rodeado
de su presencia sin carne
de su vestido floreado.

Extraño su rostro,
su voz de acantilado,
las miradas que tanto dijeron,
sus ojos neblinos
ausentes y alados.

La busco y menos la olvido;
gritan los vasos, laureles y vinos:
¿dónde está la dama perdida?
¿con otro se ha marchado?,
no, contesté sombrío,
ella es sólo un sueño soñado.

Te seguiré

Te seguiré hasta los templos del futuro
Escararé peldaños de ónix o de cemento
Algo en mí comenzó a asustarme
Son lo vientos de la última tormenta
Pero igual te seguiré por que sos mi hada
Andaré a tientas por latitudes sureñas
Seré un engranaje bien aceitado quizás
Igual te seguiré hasta que me digas basta
Aléjate de mi vida de mi aire y mi sueño
O tal vez ofrezcas tus días para mi consuelo
En el oasis de la vida te seguiré princesa.